

SOY

AÑO 9
N°441
26.8.16



AUTISMO

COINCIDENCIAS Y SOLIDARIDADES ENTRE
NEURODIVERSIDAD Y DIVERSIDAD SEXUAL

LOS RUSOS HIJOS DE PUTA

Se presentan este sábado a la medianoche en Puta en MOD, Balcarce 563.

AGENDA

soy@pagina12.com.ar



FIESTAS

Reset. Una fiesta donde se bailan discos enteros, con los intervalos de silencio, hits y no-hits. Viernes a la medianoche, Ultra Reset, San Martín 678.

La Warhol. Especial Barrio Chino. Viernes a partir de la medianoche, Avenida Córdoba 543.

Brandon Gay Day Aniversario. Festeja sus dieciséis años de fiestas. En vivo: Dr. Trincado, Carisma, Fango y Auténtica Malibú. Sábado a la medianoche en Niceto Club, Niceto Vega 5511.

Fun Fun. En vivo: Djs Pareja, Loló Gasparini, Delsin. Viernes a la medianoche, The Shamrock Bar & Basement Club, Rodríguez Peña 1220.

RECITALES

Varias Artistas. Presentación oficial de *Presión social*. Viernes a las 21, Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875.

Daniel Melero. Continúa presentando su disco *Altas*. Viernes a las 21, Centro Cultural Caras y Caretas, Sarmiento 2037.

ARTE

Siempre fue hace mucho tiempo. Muestra de La Siete Lebrain + Presentación de fotozine de "Corazón Cartonero". Luego, fiesta con Diyel Transxxxa. Inaugura: viernes a las 19, Casa Tormenta Salvaje, calle 66 # 559, La Plata. La muestra se podrá visitar hasta el 10 de septiembre, de lunes a viernes de 16 a 20, y sábados de 10 a 13 y 16 a 20.

TEATRO

La Pequeña Muerte. Performance inspirada en textos de Anais Nin. Jueves a las 22, El Sábado Espacio Cultural, Presidente José Evaristo Uriburu 763.

Todas las canciones de amor. Últimas funciones de la obra escrita por Santiago Loza y dirigida por Alejandro Tantanian. Viernes y sábados a las 20, domingos a las 19, Paseo La Plaza, Av. Corrientes 1660.

Los ojos de Ana. Del dramaturgo francés Luc Tartar, con dirección de la argentina Paula Marull, es uno de los once estrenos

de la segunda edición del Festival Internacional de Dramaturgia Europa + América. Jueves a las 21, Espacio Callejón, Humahuaca 3759.

Cromosoma 33. Con dramaturgia y dirección de Martín Blanco. Domingo a las 21, Teatro El Extranjero, Valentín Gómez 3378.

La previa. ¿Es una obra? ¿es una disco? Es el nuevo musical de Nicolás Pérez Costa, que transforma la sala del Teatro El Cubo en una pista de baile interactiva. Jueves a las 22, Zelaya 3053.

Bestia: dispositivo para ser ella. Unipersonal de Rosario Alfaro. Última función: este viernes a las 23, Abasto Social Club, Yatay 666.

CURSO

Escritura con Dani Umpi. Un taller de creación y discusión de textos. Los lunes de 20 a 22. Más info: talleres@brandon.org.ar

CONVOCATORIAS

Encuentro de Familias LGBTI. Ya está abierta la inscripción para el encuentro que tendrá lugar el 8, 9 y 10 de octubre en Villa Carlos Paz. Habrá charlas, talleres, actividades culturales, deportivas y recreativas relacionadas a la diversidad familiar. Para más datos escribir a: devenir.diverse@gmail.com

Primera Jornada de la Red Interdisciplinaria de Estudios de Género. La Universidad Nacional de Tres de Febrero organiza este encuentro, que tendrá lugar el 3 de septiembre. Más info e inscripción: untresf.edu.ar

Premio Federico Klemm a las Artes Visuales. Se reciben carpetas entre el 5 y el 9 de septiembre en la Fundación, Marcelo T. de Alvear 626. Bases completas en: fundacionfjklemm.org

EXTRA

Traroté. Té, tarot, performances y pintura en vivo. Domingo de 17 a 22 en Casa Fraga. Pedir dirección por inbox (Facebook: Bife).

Feria de Zines. A las 18, "Nuevos Horizontes del Género", charla con

Fernando Beltrán. A las 19, workshop de composición de portadas e iniciación al collage, con Julia Cuevas. Y a las 21.30, cierre musical con Juan Solo. Domingo a partir de las 17, Casa Temenos, Avenida Gaona 1880.

La variedad de las Putas. Bandas: Julieta Umezawa y Pepi Duclos, Matilda y las gitanas. Pole Dance: Cristhian Gómez Moreno y Rosana Cata. En vivo: DJ Vanexxxa. Además, Serigrafistas Queer y muestras de fotos. Viernes a las 22, Espacio Marechal, Leopoldo Marechal 1160.

Olimpiadas Drag Race. Ocho mostrars desplegarán sus encantos escénicos compitiendo por la medalla de oro ante el público presente que oficiará de jurado. Sábado a las 22, Casa Brandon, Luis María Drago 236.

TERTULIAS

Brandon Lee. Placa Roja: Policiales. Leen: Ezequiel Dellutri, María Inés Krimer, Juan Carrá y Susana Villalba. Organizan: Clara Gualano, Paula Jiménez España, Guadalupe Faraj y Jorge D'Alessandro. Jueves a las 20.30, Casa Brandon, Luis María Drago 236.

Noches Bizarrras Cabaret. Show de Susy Shock junto a La Garnier. Musicaliza: Talkin' to Machines. Viernes a la medianoche, El Emergente, Francisco Acuña de Figueroa 1030.

NEUQUEN

Taller sobre diversidades. Dirigido a periodistas, comunicadores y estudiantes de comunicación de Río Negro y Neuquén. Participan: Ornella Infante, Victoria Arriagada Torres, Vaniria Molfino Sanchez, Benjamin Genova y Adrián Urrutia. Este sábado de 10 a 13. Salón Verde Concejo Deliberante de Neuquén, Leloir 370. Inscripciones a: sindicatodeprensasnqn@gmail.com

CORDOBA

Yes we fuck. Se proyecta el documental del español Antonio Centeno sobre sexualidades y diversidad funcional. Jueves a las 19, Museo de Antropología, Avenida Hipólito Yrigoyen 174, Ciudad de Córdoba.

LA NATURALEZA DEL ODDIO

En la columna publicada en el diario *El Día* el martes pasado, monseñor Aguer dedica a la comunidad Igbti más de sus clásicas frases de odio: habla de “fornicación contra natura” y de la adopción de niños por parte de parejas del mismo sexo como atentado a la razón.

texto
Alejandro Modarelli

La gente de nuestros círculos se irrita cada vez que un clérigo antediluviano comete abominación discursiva contra la libertad sexual, casi tanto como cuando el par pedófilo eclesial se sacia con un niño. En realidad las dos son abominaciones contra las que nos armamos, muy

dísimiles en sus geometrías éticas, aunque tienen el mismo tronco original. Desde ya sus consecuencias públicas son bien diferentes. La primera cuenta, no obstante ser abominable para el librepensador, con el apoyo de una parte considerable de la sociedad, la pacata comevelas. La otra abominación, en cambio, precisa de grandes artilugios para ser exculpada a lo ancho y a lo largo del lenguaje social, y nos cuenta también entre sus detractores. Cuando el cura despótica contra la amenaza del sexo libre y consentido abre todas las ventanas para hacer saber que la suya es una casa divina, donde no hay nada que ocultar. Cuando en cambio ejerce contra un infante la mala educación se mueve en la clandestinidad, y espera una comprensión secreta que funja de morbosos permiso institucional. Yo propongo que el colectivo Igbti abandone las prácticas rencorosas, razonables o plañideras cuando alguien como el arzobispo de La Plata se lance a hablar de “cultura fornicaria”, y por el contrario le eleve un agradecimiento sentido mediante correo privado y con sello de lacra, como corresponde a su alto y milenario rango.

Esta vez las obsesiones de monseñor Aguer (a la sazón intelectualmente superior a cualquier quarracino, hasta Néstor Kirchner lo admitía) se concentran en su última homilía en algo denominado “petting”, que en un principio deduje que se trataba de mamar fuera de la alcoba, aunque se trata en realidad de toda práctica no coital. Se concentra, también, en los 42 condones por atleta entregados por el estado de Brasil en la Villa Olímpica de Río de Janeiro, actitud que revela la manía de entregarnos a un eros exhibicionista (cogemos olímpicamente, dijo), es decir un eros que pierde el pudor y por eso “se deshumaniza”. Los hábitos del sexo casual, para Monseñor, devenimos entonces meros perros y perras convocados por las inten-

sidades biológicas buco-genitales, y la cultura “fornicaria” sería poco menos que la vuelta de Calígula (justo en la era brutal del neoliberalismo, injusticia esta en cuya condena no incurre).

Señala, además, la discriminación de los antidiscriminadores, algo así como develar la crueldad de quienes arrancan el látigo de la mano a los verdugos en un acto no consensuado (¿cómo la víctima puede ser tan obstinada?)... ¡Cuánto más astuto es Francisco, que llama a la “comprensión del desvío” en su rebaño!; el papa nos precisa dóciles, y con las torpes arremetidas de Aguer (a quien en realidad le debe importar un comino el populismo jesuitico) no lo consigue!

Lo cierto es que la libertad sexual (llámese eros) y el abuso (llámese de otro modo) son incompatibles en el escenario del deseo públicamente admisible: la primera cuenta con la energía del mercado de consumo y su circulación muchas veces onerosa es masiva. Se trata de un desvío muy popular y con unos cuantos rosarios el libertino o la libertina regresan sin esfuerzo al redil de Francisco. Por eso Aguer congrega tanto rechazo incluso entre los cristianos, porque se pasa de la línea con su pacatería, hasta hace chistes malos, y así la palabra de la iglesia se convierte en doble obsceno de la ley que dice querer imponer. Es un discurso mucho más eficaz para invitarnos al goce inocente. El abuso contra los niños, en cambio, solo tiene como haber la condena de todo tipo y no hay goce inocente en el que incurrir. Por eso Aguer recuerda a los niños solo para combatir la adopción por parte de matrimonios del mismo sexo. En esto no hay chiste posible.

Yo creo que debemos apoyar las abominaciones discursivas de Aguer, en cuanto a libertad sexual se trata. Así, arrojemos a los cuatro vientos que nos sentimos perras y perros en celo, que la humanización agueriana se nos borra con un baño de esperma o un flujazo vaginal de aquellos. Que preferimos una cultura fornicaria a una alta cultura, y que para su triunfo un discurso del Monseñor vale más que cualquier apertura de una cara red de porno shops. ¡Qué viva Aguer, que como discurso del Amo nos mantiene la promesa (siempre parcialmente incumplida) de una erótica en forma! ●

SOLIDARIDADES EFECTIVAS

¿Hay una relación entre autismo y diversidad sexual? La relación está en la perspectiva. Desde hace un tiempo las llamadas minorías (sexuales, étnicas, con discapacidades) comenzaron a tender lazos y a intercambiar estrategias para la participación en las decisiones sobre sus propios cuerpos. La neurodiversidad es un concepto relativamente nuevo que mucho le debe a la irrupción de las luchas de las diversidades sexuales contra la normalización, lo cual de ningún modo quiere decir renunciar a la medicina y a la ciencia.

texto Lo primero que aparece cuando se googlea la palabra **Dolores Curia** autismo son imágenes de niños golpeándose la cabeza detrás de un vidrio esmerilado. Por eso proponemos pasar por alto esta parte e ir directo a buscar a Rosie King. Rosie es una adolescente inglesa que vive con autismo y se define como activista queer punk. Cuando tenía nueve años, los médicos confirmaron su diagnóstico de Asperger, un tipo de autismo de los que se denominan “con alto funcionamiento”. En el blog “My perfectly imperfect family” describe las vías de comunicación que ha ido generando con sus dos hermanos menores, que también viven con autismo pero no hablan, y sobre cómo se prepara para empezar la universidad. Ha ilustrado el libro *The daily journal of Arabella Crumblestone* –que escribió su mamá sobre esta familia orgullosamente inusual– y se ha hecho bastante popular en Reino Unido por conducir el programa de la BBC “Mi autismo y yo”. Rosie dice cosas como ésta: “El mecanismo de representar a ciertos grupos sólo con estereotipos sucede no sólo con el autismo, también con el colectivo lgbti, los afros. La gente le tiene tanto miedo a la diversidad que trata de meterla en una caja con etiquetas. Pocos imaginan lo que me pasa como persona con autismo. Tengo una gran imaginación. El mundo de mi mente es a veces más real que el de afuera y puedo tener una reacción exterior. El problema es que pocos quieren estar cerca de alguien que de repente se pone a gritar en una clase.”

El Doctor No

Resulta interesante la coincidencia en los procedimientos que la medicina ha ido poniendo en práctica a lo largo del siglo pasado para normalizar al paciente con autismo y al “paciente con homosexualidad”. Uno de los más conocidos métodos que prometían el fin del autismo es el del psicólogo noruego Ole Ivar Lovaas, que en 1965 la revista *Life* anunciaba así: “Frúnzale el seño al niño, a continuación, una fuerte cachetada. Esta deliberada y calculada brusquedad es parte de un nuevo tratamiento extraordinario para niños lisiados mentales.” La terapia ideada por Lovaas y su equipo se basaba en un manual estrictamente empírico: los chicos eran recompensados con M&M y jugo de manzana cuando hacían algo “bien” como establecer contacto visual cuando se los llamaba por su nombre. Y se los desalentaba al grito de “¡No!” cuando mostraban comportamientos como aleteos de manos o cualquier otro “tic que pareciera autista”. Cuando los gritos no eran suficientes Lovaas recomendaba el plan b: descargas eléctricas. Aparentemente la mitad de los chicos que se sometían a sus programas intensivos lograban “normalizarse”. Pero la cruzada de Lovaa contra las desviaciones no se limitaba al autismo. En 1970 junto a otros dos discípulos, Richard Green y George Rekers, llevó adelante el experimento “Femenine Boy Project” (Proyecto del Niño Femenino), que buscaba rastrear el origen de la identidad de género (“y sus desviaciones”) en la infancia. El conejillo de indias se llamó Kirk Andrew Murphy, de cinco años. Sus padres estaban convencidos de que Kirk mostraba comportamien-

tos inapropiados para un varón. El diagnóstico para el equipo de Lovaa fue inmediato: disforia de género. Stonewall había tenido lugar apenas un año antes, tal vez por eso el equipo de Lovaa consideró necesaria esta aclaración: “Puede que el mundo con el tiempo se vuelva más tolerante a aquellos con roles sexuales desviados, pero, seamos realistas, es mucho más difícil cambiar la sociedad que cambiar a Kirk”. Sometieron a Kirk una especie de campamento de inmersión inspirado en los métodos que habían estado probando sobre los niños con autismo. En este caso los comportamientos censurados serían el contoneo de caderas, las piernas cruzadas y cualquier otro interpretado por los profesionales como afeminado. Otra de las pruebas era darle a elegir entre dos grupos de juguetes, de un lado, aquellos considerados para niñas, y del otro, los de niños. “Juega con Barbies a los cinco, duerme con hombres a los veinticinco”, entonaba uno de los médicos en la televisión promocionando el método. Después de seis sesiones declararon a Kirk “curado de todo signo de amaneramiento”. Este supuesto éxito catapultó a la fama especialmente a uno de los médicos del equipo, Rekers, quien se convirtió en una autoridad en materia de terapias de conversión. En 1983 fundó el Consejo de Investigación Familiar, un lobby cristiano que le dio letra a la plataforma republicana para que su posición anti-matrimonio igualitario contara con avales presentados como científicos.

Diversidad cerebral

Los nuevos enfoques que intentan dar herramientas para mejorar la vida de las



personas que por un factor u otro no coinciden con los que se entiende como parámetros normales, también implican un cruce con el activismo queer. Si bien las miradas como las del doctor Lovaa no han sido erradicadas, en la última década prevalece el enfoque de la neurodiversidad, que considera que las competencias de las personas no son absolutas, sino que se definen a partir de los valores de la cultura a la que pertenecen. La neurodiversidad habla de un continuum. Esto es que las personas con discapacidades no existen como islas totalmente separadas de todos los demás. El espectro autista, que se representa con los colores del arcoíris, va desde el “clásico” (enmudecimiento, aislamiento, comportamientos repetitivos) hasta el autismo de alto funcionamiento, con buenas habilidades para el lenguaje, inteligencia media o superior, intereses específicos.

La palabra neurodiversidad nació a fines de los 90 de la mano de la socióloga australiana Judy Singer, madre de una niña “aspie” (abreviatura de Asperger). En los 90, después del diagnóstico de su hija, Singer empezó a reconocer signos de autismo en ella misma. Se unió a una lista de mails llamada Vida independiente en el espectro autista, donde personas diagnosticadas con autismo intercambiaban información y preguntas que tal vez no se animaban a hacerles a médicos o amigos como: ¿cuál es el tiempo aconsejable para establecer contacto visual en una charla? La mayoría de los miembros de la lista concluyeron que era obligatoria al principio y al final, pero opcional en el medio. Durante esos años no paró de sumarse gente a la lista, y

para 1997 ya empezaban a instalar una nueva palabra “pluralidad neurológica”. Empezaron a pensar paralelismos con los movimientos de personas Sordas y el activismo lgbti. Todos esos grupos construyeron su identidad por fuera de los estigmas enfatizando sus diferencias con respecto a la cultura dominante. De estos cruces surgió el término neurodiversidad, una idea que Singer esperaba se esparciera dentro de las comunidades de diversidad funcional (discapacidad) con la misma potencia que ya lo habían hecho, durante los 60 y 70, consignas que impulsaron a otros grupos a la acción, como “Black is Beautiful” y “Gay is good”.

Lugar para el dolor

Para Roberto Rosler, neurocirujano argentino, cuando se habla de autismo desde el punto de vista de la neurodiversidad es preciso estar atentos para no caer en el extremo contrario de la mirada “discapacitante”, es decir, el mito de la genialidad: “Recuerdo un slogan. ‘Autista hoy, genio mañana’. Los mensajes que perpetúan estereotipos, aún los bien intencionados, pueden ser peligrosos. Algunos niños con autismo tal vez algún día manifestarán su genialidad. La mayoría no. Algunos niños sin autismo tal vez manifestarán su genialidad. La mayoría no.” Aun reconociendo su aporte radical, ¿la mirada de la neurodiversidad no implica el riesgo de que la corrección termine desdibujando el dolor que puede implicar ese diagnóstico? Rosler responde: “Considerar al niño con autismo como diverso es una forma de entender lo que le pasa. No implica opacar el tsunami que puede traer a la vida cotidiana: tal vez

no pueda ir a un cumpleaños porque se aterroriza por el ruido, o comer afuera porque sólo come dos cosas. Comprenderlo en su diversidad, descubrir sus asombrosas capacidades, no aplaca el dolor pero sí ofrece otras herramientas.”

Mujeres fuera del espectro

Durante mucho tiempo, se creyó que el autismo sólo podía tener impacto en los varones. A este supuesto se lo conoce como el modelo masculino del autismo. “Las niñas y mujeres con Trastornos del Espectro Autista (TEA) cumplen criterios diagnósticos diferentes de los varones. Esto lleva a que las mujeres sean sub-diagnosticadas, medicadas, no tratadas o tratadas con intervenciones no adecuadas”, dice Tania Marshall, una de las voces detrás del llamado a visibilizar la existencia de mujeres dentro del espectro. En Argentina muchas de ellas encuentran un espacio de acción y diálogo en el grupo Mujeres TEA. Radha Vega, bailarina, instructora de yoga y técnicas corporales (Facebook: radhacasaestudio), es una. Fue diagnosticada a los 26, hoy tiene 43: “Leo y escaneo mentalmente un concepto. Aprendí a leer a los cuatro, porque no entendía lo que me explicaban del modo en que lo hacían, buscaba mis propias pedagogías. Al mismo tiempo tenía la redacción de un adulto. Las maestras no sabían cómo evaluar me.”

En los 80 cuando le dieron el diagnóstico para el equipo de médicos que la trataba fue una escena antológica porque nunca le habían dado este “veredicto” a una mujer adulta. “Lo que nos aflige es que no tene-



Rosie King, activista queer y autista, en una charla TED.

mos a quién derivarte”, le dijeron. “Hay tantos autismos como individuos –dice Radha–. No somos galletitas. Pero sí comparto con otras personas con autismo mi gusto por la sistematicidad, mi tendencia a buscar patrones en la naturaleza. Las líneas de estudio más avanzadas, que encaran el tema desde la neurodiversidad, ya no hablan de discapacidad, pero vivimos en un mundo establecido con pedagogías sociales neurotípicas (para cerebros típicos). El autismo es visto como un trastorno al cual normalizar y no como un portal para conocer sobre la diversidad.”

La voz propia

Radha marca una constante con respecto a quien tiene la palabra: “las ideas sobre el autismo en general no son generadas por las personas que vivimos con autismo sino por otros”. Por eso el lema de la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad es “nada de nosotros sin nosotros”. Sobre los mitos con respecto a las percepciones de las personas con autismo Radha relata que es “muy sensible a los sonidos industriales. No así con los

sonidos de la naturaleza o de instrumentos. Soy bailarina. Vivo en contacto con otros, doy masajes. Otras personas con Asperger son sensibles en esto y prefieren no abrazarse con cualquiera. Por eso se dice que las personas con autismo no somos cariñosas. Esa sensibilidad ampliada puede darse con olores, sonidos. Se dice que no somos empáticos. Al contrario: tenemos tanta empatía y sensaciones amplificadas que necesitamos ensimismarnos. Yo lo resuelvo con momentos de soledad. Incluso muchas personas con autismo son activistas por causas humanas o ecologistas, un referente de esto es Daryl Hannah, la actriz de *Blade Runner*”.

El veneno de la serpiente

Si bien no se conocen las causas del autismo, es raro que cuando un niño entra a un consultorio con la sospecha de ese diagnóstico no salga medicado: “Cuando en verdad no hay medicación para esto –dice el doctor Rosler–. Se medican comportamientos agresivos o de autoagresión. Lo digo de los dos lados del mostrador, como especialista y como padre de un niño con autismo: cuando los padres comprende-

mos los contextos y el porqué de sus conductas, los aprendemos a tratar. Los medicamentos deberían ser un último recurso, pero hay un gran negocio detrás. Los que mejor funcionan son otros métodos: la estimulación temprana, los apoyos psicológicos. Muchos padres sin información, como los medicamentos no hacen efecto, caen en lo que llamo ‘el veneno de la serpiente’: tratamientos esotéricos, dietas, sin eficacia comprobada.”

En cuanto a qué hacer después de un diagnóstico de TEA Analía Infante, madre de un niño con autismo, sugiere escuchar las particularidades y deseos de cada niño: “Cada autismo es único, sus necesidades también. En un momento mi hijo se apasionaba por la música e hicimos musicoterapia. Ahora está interesado a aprender juego simbólico y está haciendo floor-time (terapia de suelo). Hay terapias más formales como fonoaudiología, para trabajar dificultades puntuales, pero siempre desde el juego. No es difícil ver cuáles son sus intereses. Si hay algo que les cuesta a las personas con autismo, es dejar de pensar en sus intereses. Sólo hay que escucharlos.” ●

MÁS ALLÁ DE “RAIN MAN”

Lo que la mayoría de las personas asocia inmediatamente con “autismo” probablemente sea *Rain man*, la película de 1988 en la que Dustin Hoffman interpreta a un hombre que podía memorizar de un vistazo la guía telefónica completa. Pero también hay más retratos para quien quiera indagar. Clara Claiborne Park narra en *El cerco* (1967) sus experiencias como madre de una niña con autismo (que en la ficción llama “Elly”) y permite empezar a desmontar el mito de las “madres heladera”, es decir, las teorías psiquiátricas que creían ver la causa del autismo en una crianza fría. Park muestra en este libro un retrato amoroso de una niña que puede quedarse sola durante horas, totalmente concentrada en ver caer arena entre sus dedos. Va registrando cada pequeña cosa que su hija aprende a hacer en los primeros años de vida y a veces olvida poco después: “Estando tiradas en la cama una mañana cuando mi hija tenía dos, la escuché pronunciar su nombre: ‘el-ly’. Se reía y lo volvía a decir. Los sonidos eran clarísimos. Fui tan feliz de haberla escuchado. Lo siguió diciendo durante cuatro meses. Luego cesó y pasaron por lo menos dos años hasta

que volvió a pronunciar su nombre”.

El neurólogo y escritor Oliver Sacks en *Un antropólogo de Marte* (1997) dedica capítulos a algunas figuras célebres dentro del espectro como la bióloga Temple Grandin. Se ha dicho que *Un antropólogo...* es uno de los primeros libros en retratar el autismo desde adentro. Durante mucho tiempo se había creído que dentro del pensamiento de las personas con autismo no había nada... Dice Sacks que más allá de la obsesión de los neurólogos por encontrar en las personas del espectro rasgos recurrentes (dificultades para comprender el sentido figurado, insistencia en las rutinas, intereses limitados, hipersensibilidad), hay que dar “un paso más y concentrarse en la biografía total”. Una de esas biografías totales y en primera persona es sin duda la de Temple Grandin, que en 1995 publicó *Pensando en imágenes*. Grandin, que aprendió a hablar a los cuatro años, con el apoyo de su madre y de un maestro muy dedicado, transformó su enorme interés por los animales en habilidades prácticas. Hoy es profesora de zoología en la Universidad de Colorado. ●



La campaña #AutisticTransPride fue lanzada a principios de este año por organizaciones LGBTI y de personas viviendo con autismo como respuesta al asesinato por parte de la policía del joven Kayden Clarke.

AUTISMO QUEER

Si bien el enfoque de la neurodiversidad nace en parte inspirado en el activismo LGBT, no son muchas las organizaciones que cruzan diversidad sexual y autismo. Una de las pocas que se para en esa intersección es Queerability (queerability.tumblr.com). Su fundadora es la estadounidense Kristen Guin. En febrero de este año en Arizona, la policía asesinó a Kayden Clarke, un chico trans de 24 años que vivía con Asperger: le dispararon dentro de su casa mientras tenía una crisis. Estas crisis se habían vuelto habituales para Kayden después de que su diagnóstico de Asperger fuera usado como pretexto para obligarlo a suspender su tratamiento hormonal. A raíz de este episodio, Autistic Self-Advocacy Network (una red por los derechos de las personas que viven dentro del espectro) lanzó en redes sociales la campaña #AutisticTransPride y difundió un comunicado donde decía que: “las percepciones erróneas sobre lo que significa ser trans y sobre la capacidad de las personas con autismo de comprender su propia identidad de género atentan contra nuestras vidas. Esto puede implicar negarle a una persona con autismo un tratamiento de reasignación sexual, exponerla a tratamientos ‘normalizadores’ de su expresión de género y a formas de tutelaje que restringen su capacidad de tomar decisiones básicas sobre su propia vida.” ●



MATERNIDAD ATÍPICA

En el sitio Maternidad Atípica (Facebook: Maternidad Atípica) Analía Infante publica historias sobre su vida como madre de un niño dentro del espectro y sus propias vivencias como adulta diagnosticada con TEA. Internet ha sido un espacio donde armar la tribu, “podés hablar con otras familias sobre enfoques, terapias. Encontrar apoyo emocional. Y, además, para mí es más fácil entender lo que me dice una persona si no tengo que mirarla a los ojos, si puedo releer lo que me intenta transmitir, si la persona no da por hecho que voy a leer entre líneas, como sí pasa hablando.” El diagnóstico del hijo de Analía llegó a sus dos años, ahora tiene cinco. Desde los primeros meses, Analía empezó a notar que su bebé lloraba ante ruidos cotidianos o se angustiaba cuando le hablaban. A los dos años había dejado de responder a su nombre y decía muy pocas palabras.

“Sus juegos eran repetitivos: poner autos en fila, girar cosas; con total ausencia de juego funcional como el que tienen los chicos de esa edad, que imitan a los padres hablando por teléfono. Tampoco tenía sonrisa social”. Primero, consultaron con psicólogos “pero en general la respuesta era que nosotros necesitábamos hacer terapia para ponerle límites, que sus conductas eran típicas de su edad pero con problemas ‘conductuales’, que debía aprender a ‘frustrarse’. Recomendaban dejarlo llorar”. Después probaron con Integración Sensorial, terapia de ejercicios repetitivos para amplificar el tacto y otras sensaciones: “En la primera sesión vimos por primera vez a nuestro hijo mirar a los ojos a otra persona sin llorar. Casi lloro yo, pero de la emoción. Descubrimos que él entre hamacas, colchonetas y rampas era un pez en el agua, y armamos una sala de integración sensorial en nuestra casa. Así logramos que se relacione con otras personas.” Analía subraya la importancia de la información y de la escucha atenta de las familias: “no es el niño el que debe aprender a amoldarse a las demandas externas, es la familia la que debe aprender sobre él, lo que siente, y amoldarse a sus necesidades. Lo que uno puede percibir como ‘síntomas’, no es el problema en sí: el nene sólo está manifestando, mediante berrinches o por medio de la abstracción, lo difícil que le resulta su entorno tal como se lo están presentando.” ●

CON LA PLUMA Y LA PALABRA

Melodías bizarras, tango queer y humor sin filtro se combinan en **Burlesque Baires**, la varieté de José Luis Calandrón en la que se recuerdan shows de viejos antros.



texto **Alejandro Dramis** Usted sabe, el burlesque es ese tipo de espectáculo que se enfoca en ridiculizar, exagerar o parodiar temáticas y costumbres que gozan de buena reputación o, en su defecto, se dedica a reivindicar y ponderar aquello que comúnmente se considera vulgar o de mal gusto. El burlesque dramático se armó fuerte en el siglo XIX, pero siempre es bueno recordar que sigue vivo y coleando aún en nuestros días, a pesar de cierta dificultad para encontrarlo en la cartelera porteña. En antiguos antros de décadas pasadas, en los cuales la noche parecía no tener fin o puerta de emergencia como Ave Porco, El Dorado o Nave Jungla, el erotismo camp y la escenificación del “hágalo usted mismo”, los shows de strippers enanxs embadurnadxs en brillantina, las performances de drag queens o los desfiles de improvisada extravagancia abundaban por doquier. Hoy, *Burlesque Baires* recoge aquellos desaforados espectáculos en una varieté que no le da respiro al público: chicas que se mueven entre risas, caricias y besos acompañando los sensuales acordes funkys de “Talkin’ Saxy” en complicidad con lxs espectadorxs, versiones castellanizadas de seductoras melodías de Leonard Cohen como “I’m Your Man”, números vivos de humor escatológico que nos remiten al lenguaje de las películas del maestro John Waters o las vicisitudes de un joven heterosexual engañado para iniciarse sexualmente en una sauna gay, sin olvidar la bizarra puesta musical de una “Alicia a través del burlesque”, los solos y duetos de tangos que devienen queer. Entre coreografías, canciones, participación del público y programas de radio en vivo que ponen al descubierto los ideales pretensiosos del amor perfecto en la búsqueda de la pareja ideal, *Burlesque Baires* recrea de manera consciente aquel tipo de espectáculo anclado en años anteriores para actualizar la performance cruda y corrida, glorificando el amor por el arte under que se le anima a todo sin cuidar obsesivamente las formas, y deformar así aquello que tanto se cuida y aburre en el teatro convencional. Quizás sea la nostalgia la que empuja a pensar que los shows cabareteros como este se acomodarían mejor en aquellos espacios que les inyectaron esa energía nocturna que los hizo sobrevivir como espectros hambrientos. *Burlesque Baires* no pertenece tanto a un teatro tradicional sino a esos antros de dispersión y perdición, en los que las puertas se abrían para dejar entrar lo bizarro y rápidamente se cerraban para no dejarlo escapar. ¡Que vuelvan los antros! ●

Sábados a las 23, El Vitral, Rodríguez Peña 344

LOS SEÑORITOS DE ANTES

OSMAR NUÑEZ,
NORBERTO GONZALO
Y EDGARDO NIEVA.

Orquesta de señoritas, la obra de Jean Anouilh versionada y dirigida por Jorge Paccini, reflota una mítica puesta porteña de 1974 en la que todos los personajes femeninos eran, como ahora, interpretados por varones.

texto **A. D.** En algún lugar de Francia finalizando la década del 40, sobreviviendo la posguerra y la desesperación generalizada de un mundo en decadencia, una orquesta integrada por seis mujeres y un hombre intenta divertir, desde lo alto de un palco, a los asistentes del bar de un establecimiento para pacientes estreñidos. La música opera como un modo de supervivencia económica y una excusa que poco y nada parece importarle a una época que no logra despertar de sus peores pesadillas. Entretanto, las señoritas y el pianista dialogan, tocan y exponen sus miserias, pasiones, celos y maltratos hacia adentro y hacia afuera del grupo. Así, en el teatro el escenario oficia como escenario de orquesta, el público actúa como testigo de sus interpretaciones y las seis señoritas son interpretadas por señoritos que, entre canción y canción, con sus conversaciones vuelven público lo privado, exponen las dificultades de la convivencia y, sobre todo, recalcan las diferentes posturas en la construcción de una identidad femenina en los albores de su transformación personal, política y social contextualizada en la consolidación del feminismo del siglo XX y los avatares de la mirada ajena, representada aquí por un misterioso patrón de local que todo lo observa desde lejos. La obra del dramaturgo francés dista mucho de estar entre sus mejores textos y, contrariamente a sus brillantes rescrituras de clásicos como *Antígona* o *Medea*, *Orquesta de señoritas* forma parte de sus dramas más recreacionales, sin desestimar la acidez de sus parlamentos. Cuando Anouilh escribió esta obra la pensó para ser interpretada por actrices, y no fue hasta 1974 que, en nuestro país, se realizó una puesta dirigida por Jorge Petraglia que tuvo la osadía de representar los roles femeninos con actores masculinos. El resultado: un éxito rotundo que la llevó a mantenerse durante años en cartelera. Si en



¡AL AGUA, MACHOS!

aquel entonces el intercambio de géneros tenía como principal objetivo acentuar el carácter grotesco del texto, la puesta actual de Paccini rescata el espíritu de su predecesora para poner todo el peso en la interpretación masculina de los personajes femeninos con sus particularidades: pinceladas almodovarianas, identidades bien trabajadas y aún mejor montadas sobre los tacos que logran transformar una pieza de pocas sorpresas en un espectáculo que pone en juego y en jaque los binarismos: la frágil masculinidad al mando del piano de León –el único personaje varón de la obra– frente al poderío de Hortensia, la directora de orquesta magistralmente interpretada por Osmar Núñez, a su vez atrapada en un triángulo amoroso junto al pianista y Susana, la integrante más conflictiva del grupo, la frontalidad sexual de Pamela frente al conservadurismo moralista y retrógrado de Patricia, o los discursos repetitivos sobre la incomunicación matrimonial de Ermelinda, un Ernesto Larresse de entrecerrados y redondeados labios al mejor estilo Tony Curtis en *Con faldas y a lo loco* (o la bizarra traducción de *Some Like It Hot*, la genial película de Billy Wilder).

Lejos de pretenderse “queer” o “camp”, esta puesta rescata el espíritu del teatro tradicional para hacer una relectura de los géneros y las corporeidades en clave tragicómica y contemporánea que, en palabras de Paul B. Preciado, parecería acompañar la demanda de una “urgente e imprescindible rebelión de cuerpos en el siglo XXI “. Algo de esto resuena en las carcajadas que inundan la sala durante sus ochenta minutos. ●

Lunes y martes a las 21, La Comedia,
Rodríguez Peña 1062

TEATRO III En **Nadar mariposa**, un día antes de la competencia, un entrenador se dedica a dar directivas sobre la masculinidad como máquina de guerra. Pero su cuerpo dice otras cosas.



texto **Gabriela Cabezón Cámara** Está vestido de gimnasia y habla, sin parar habla el entrenador machote de su materia: nadar mariposa. Va a hablar de hacerse hombre, de pegarle al agua, de no pensar en nada y pegarle al agua y no mirar nada y seguir para adelante y de que el cuerpo sufra la falta de aire para que pegue con más fuerza y siga. Para adelante. Sin mirar. Sin pensar. Onda, onda, brazada, pegarle al agua con fuerza. Para nadar. Mariposa. Y ganar. Mariposa: la palabra introduce fragilidad y belleza en la retórica de la dureza de Pablo, el profesor. Su boca, su voz grave e imperativa, su gestualidad de macho determinado y afilado en el solo propósito de ganar, escupe el mariposa como escupe todo lo que dice. *Nadar mariposa* es una obra de teatro chiquita y poderosa. Chiquita por el recorte que hace: del mundo del deporte masculino, elige el monólogo de un entrenador antes del día de la competencia de sus nadadores. Les habla, los instruye en cómo ser ganadores y en cómo ser hombres y en ese compendio de instrucciones y consejos se le cuele la memoria, su “hidrofobia” cuando niño, la amenaza del entrenador la primera vez que se sube al trampolín y no se anima a tirarse “se van a reír todos de usted”, su momento de quiebre, de fragilidad, su flaqueza, ¿su momento mariposa? *Nadar mariposa* es eso: el monólogo del macho performateador de machos, una revisión de uno de los modos de construcción de la masculinidad hegemónica, el del mundo deportivo. Y unos minutos en la cabeza de Pablo, de un tipo en particular, también. Porque el personaje es más que un estereotipo. Le pone el cuerpo Fernando Sayago y se lo pone muy bien: en su voz, el monólogo atrapa. Tanto que sorprende el momento del final. Pasa muy rápido la obra. Y es muy austera: una sola voz, un solo cuerpo, un banco, dos tiras de esas que separan andariveles en las piletas. Y la ropa que Pablo se pone y se saca según lo que está contando. La dramaturgia y la dirección, notables las dos, son de Lucas Lagré. ●

Sábados a las 20.30, Espacio Polonia, Fitz Roy 1477.

CON LA INTENCIÓN NO ALCANZA

Cuatro años después de la sanción de la Ley de Identidad de Género, el diario *Clarín* presenta con asombro las historias de vida de “personas trans que trabajan” con los más perversos y antiguos tics infaltables a la hora de representar las identidades T.

texto **Violeta Alegre** El lunes pasado apareció en *Clarín* una nota que anunciaba “Son trans, cambiaron su DNI y ya tienen trabajo formal”. Aunque es limitado el número de historias de vida que la nota presenta (mucho no se gastaron en buscar), es una buena noticia. Pero apenas leemos la primera línea de la nota nos encontramos con viejos y perversos modos de representar a las identidades trans.

La periodista se asombra de que las entrevistadas usen los dos nombres que eligieron, habla del “desembarco en el mercado” (quisiéramos saber en qué barco estábamos antes) y asegura que la palabra trans aparece para lavarle la cara sucia a la palabra travesti. No se sabe de dónde sacó esto último, pero sin duda es un insulto para tantas personas que levantan la palabra travesti como identidad y como bandera. Trans es un término paraguas que abarca diferentes identidades cuando ésta no coincide con la asignada al momento del nacimiento. Algunxs como hombres o mujeres, otrxs con categorías de géneros no binarias.

El término travesti se posiciona en un contexto latinoamericano y designa una categoría fuertemente política. Quienes reivindican el género travesti no se consideran mujeres, cuestionan el binomio H-M, pueden hacerse o no modificaciones corporales pero a diferencia de las transexuales, rechazan la cirugía genital. Los logros y avances más importantes en nuestro país vinieron de identidades travestis, Lohana Berkins, Diana Sacayán, Marlene Wayar, Pía Baudracco, por mencionar algunas...

Toda identidad es política, ¿eso ya lo sabemos no? En este momento para la diversidad tiene mucha importancia entrar en la hegemonía identitaria, se promueve el cambio de DNI (que claramente no es una ley que el gobierno actual apoyaría, ya sabemos). Ya sabemos también que por más que en tu DNI diga “sexo: Femenino”, el trabajo no lo vas a conseguir tan fácilmente, como tampoco vas a evitar que tus viejos te expulsen de tu casa y que la única “entrada” laboral que te dé esta sociedad en esas condiciones sea la prostitución.

En condiciones en donde la precarización del país es muy clara, en educación, salud, vivienda, la pantalla de la diversidad no es para todxs, tiene clase y requiere de muchos privilegios que te permitan por ejemplo llegar viva a los 35 años. Los medios ahora muestran a las personas trans como si fueran una publicidad de “vida sana”, sonrientes, espléndidas, pero para llegar ahí hay un largo camino, y en ese camino hay muchas caídas con responsables concretos, los mismos que hoy nos muestran cuasi orgullosxs en este tipo de notas.

Y para rematar elegí dejar para lo último lo más inconcebible de la nota. Dice: “A cuatro años de la Ley de Identidad de Género, cinco trans por día tramitan un documento acorde con su aspecto físico” ¿Aspecto Físico? ¿No estamos hablando de identidad? ¿O acaso este título intenta sugerir nuevamente que tenemos que pagar con el cuerpo nuestra identidad? ¿Que tenemos sí o sí que hacer el cambio registral? ¿Acaso se volvió obligatorio? Sólo falta que propongan abiertamente que para conseguir un trabajo hay que pasar por mujer, quizá también, casarnos y tener hijos. ●

Guilherme Zarvos es un incomodador serial. Se ha casado con su perra y ha sido expulsado del mítico colectivo artístico CEP 20.000, que él mismo fundó, por pelearse con el público. Sus libros retratan una Río de Janeiro border, llena de drogas y taxis. Hable de lo que hable, Zarvos siempre está pensando en eso.

texto **Facu Soto** **¿Cómo estás?** –¿Nos conocemos? Si no me conoces, entonces, no me preguntes cómo ando. Qué importa a você cómo yo ando...

Así comenzó la entrevista con Guilherme Zarvos en un café de Flamengo, en el corazón de Río de Janeiro, entre olor a café, cerveza y guayaba. Zarvos es doctor en literatura y economista. Sus libros retratan la parte subterránea de Río de Janeiro, el mundo de las drogas, la prostitución masculina, el protagonista de sus textos parece ninfómano, la violencia llevaba al extremo.

Vivió varios años en Berlín, entre los punks, donde pasó por lo más oscuro que unx se pueda imaginar. *Blanco sobre blanco* es el libro que lo identifica, de 2009, incluye a los poetas que surgieron de Poesía Centro de Experimentación, que coordinó por muchos años, y que hoy sigue sin él después de que lo invitaran a retirarse por pelear constantemente con el público. Su padre era un empresario. Su mamá, una reconocida periodista del Brasil, simpaticante del whisky. Falleció, hace unos años. Zarvos llevó sus cenizas a una palmera del Jardín Botánico, y cuando se siente *sauda-de* se acerca con dos botellas de whisky, una para él y otra para el espíritu de su madre, y conversan.

Es primo directo de Chico Buarque, y es odiado hasta el día de hoy por la familia de su ex pareja Paulo Fichtner, porque al cumplir cuarenta empezó a salir con Paulo de dieciséis. Desde que Ericson, poeta y amigo, murió, por sobredosis de alcohol, se fue a vivir al campo, a Maricá; pero siempre vuelve a la ciudad. Entre sus pares lo reconocen como un escritor border y un



PROVOCADOR PROVOCADO

agitador cultural sin límites, que realiza lo que el inconsciente colectivo fantasea. Áspero cuando se emborracha, y según sus contemporáneos, tierno y sensible cuando está sobrio (casi nunca) dicen que, donde él pasa deja huella.

Durante el carnaval pasado, la prestigiosa y snob galería de arte Opavivara montó una instalación en la calle, con duchas para que los artistas, mezclados con el público, pudieran refrescarse. Cuando apareció Zarvos se quitó la ropa y se duchó en la calle, sin problemas. El público y los artistas, entre superados y asombrados no sabían qué hacer, si taparlo, sacarle fotos o ignorarlo. El poeta Domingo Guimaraens se metió con él bajo la ducha y lo empezó a bañar, como si todo hubiese sido planeado y fuese parte de una performance. Todavía algunxs periodistas y colegas tiemblan cuando lo ven llegar... Accedió a viajar por más de dos horas, de Maricá a la ciudad para ser entrevistado en exclusiva para el Soy, con la confesada esperanza de llevarse al periodista a su casa.

¿Cómo está el tema de la sexualidad en la literatura de acá?

—¿Aquí? No, no, no ter. Não, no hay sexo en la literatura acá, meu algo convencional; pero nada mais. No hay nada acá como Néstor Perlongher. La historia de la literatura brasileña trata de un hombre con una mujer. Toda la literatura brasileña trata sobre eso, cuando toca el tema sexual. Estoy preocupado, porque quiero ligar.

¿Ligar?

—Drogas... Cocaína... La Argentina, ¿entendés? Es un lugar peronista y Brasil ñao tem esa apertura...

Lo voy a poner... Estamos grabando la

entrevista para el SOY...

—Poné, poné lo que quieras. Está todo tudo bom. Eu quero drogas.

¿Qué drogas te gustan?

—¿Agora? Todas las drogas. Mais bebida, cigarro, cada vez menos cocaína, ácido. Adoro tudo. Eu tomo remedios para disminuir la libido sexual. Pero ahora no sé si estoy mejor o peor. No sé si você comprende mi razonamiento. Eu voy a tirar los remedios, no quiero más remedios. Sólo quiero sexo. Usar poppers para untar en el cu y que se dilate, es óptimo, para que lo usen los mininos. Si você tiene poppers, te llevo agora.

¿Cómo se vive la sexualidad acá?

—Lo que aquí acontece es que todo el mundo es bisexual. Porque la cabeza de los hombres es putero. Todos, todos somos gay, gay, gay; zafados. La sexualidad no tiene objetivo... Freud decía que la sexualidad era polifórmica.

Polimorfia.

—No importa la palabra correcta. ¿Você sabe por qué no importa la palabra correcta? Porque para eso están los tipógrafos. Yo soy escritor. Poeta. No hay palabras correctas para mí. No tengo obligación de usar las palabras correctas.

¿Y esta bisexualidad de la que hablás, en Brasil, es a nivel de la fantasía?

—No, no. No. Yo he estado con muchísimo bisexuales. Estoy convencido de que en Brasil todo el mundo es bisexual. Si un hombre no ha chupado un palo, es mentira. Mentira. Puede no decirlo, pero todo el mundo ha chupado un palo o jugado con el cu. No es por dinero, mais es por otra cosa..., aunque algunos digan que son prostitutas. Nos gusta el palo duro. Pero, ojo, porque la ciudad es falocrática.

Apreciamos la belleza del palo duro, pero el palo duro no significa que eso sea todo en de la sexualidad humana. La sociedad brasileña está: atrasada.

¿Y el lugar de las drogas en la obra? Perlongher tomó y escribió sobre la aya-huasca...

—Perlongher es un buen escritor, pero no porque tomó drogas. Otros que bebieron mucho no hicieron buena literatura. El feminismo entró en la poesía, que era masculina, y eso sí que está bien. No hay un suplemento como este Soy, eso no existe acá. Argentina es un país literario. Hay un motorista esperándome afuera, con carro, para llevarme a la casa mía del campo. ¿Te vienen conmigo y te quedas unos días?

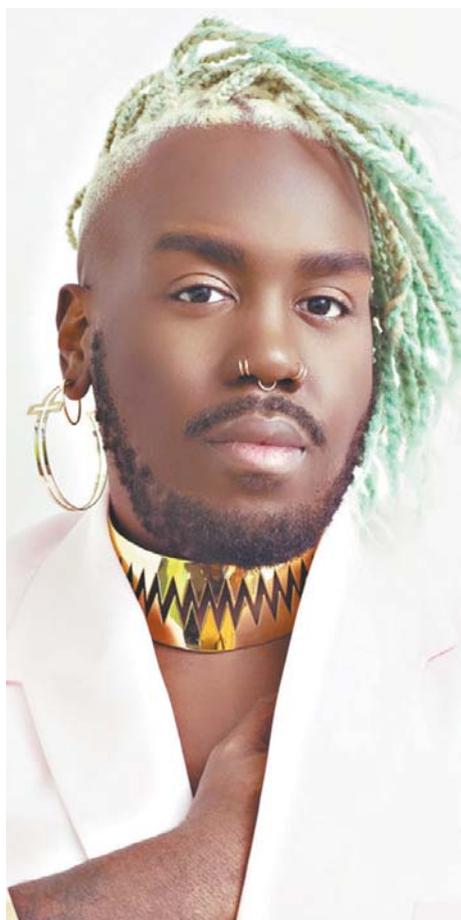
Mientras salimos del bar, Zarvos va al baño. Sale resplandecido, con un halo plateado por el cuerpo. Se pone a hablar en la vereda con unos muchachos con uniforme de trabajo blanco, que cargan cajas en una camioneta. Se para muy cerca de un moreno con gorrita, al que le brillan los ojos cuando se siente adulado por Zarvos, que no para de hablar y seducirlo. Después busca el auto donde su chofer lo espera. Por la ventana se asoma un perro. Es Edith Piaf, la perra con la que se casó, "hice fiesta y todo", dice Zarvos. Deja una lata de cerveza en el techo del auto. Se baja, me regala unos libros, y vuelve a subir. El auto arranca con él y su esposa todavía con la cabeza por fuera de la ventanilla. La lata dorada brilla en la oscuridad y se mantiene firme, como un faro, como un falo, hasta que el auto gira y se pierde en las calles de Flamengo; hasta que la lata derrame espuma y se caiga. Quizás termine abollada en la calle. O quizás no le pase nada y se recicle, como Zarvos. ●

RAP!DAS



Mykki Blanco

Ha desfilado por **Soy** en más de una ocasión y sigue haciendo méritos para volver a sus páginas. Después de un disco debut que llevó el nombre que figura en su documento, Mykki amagó con abandonar los escenarios, intento que para placer nuestro y ajeno no prosperó. Como segundo anticipo de su inminente segundo álbum se escucha “The plug won’t”: ni la noche, ni las drogas ni el mismísimo dealer, pueden ocupar el vacío que deja un mal novio.



Kiddy Smile

La Kiddy rapea pero no hace rap, sino que se dedica al género que Azealia Banks llamara witch hop: bases house o tecno más o menos oscuras combinadas con slang de drag queens e imaginería queerísima. Es un subgénero que mucho le debe a la música de ballroom, esto es, aquella que suena en las competencias de voguing. El video flamante de Kiddy, del track “Let a bitch know”, muestra a un ejército de mostras reclamando el espacio común de un complejo de monoblocks. Entre voguers, travas ninja y vandalismo descarado, dos superchongos se yiran de la cancha de basket al primer subsuelo del estacionamiento.

Texto
**Ignacio
D’Amore**

El marcapasos de nuestras mentes se saltó tres mil beats cuando en febrero último, y tan de sorpresa como ya es su marca, la megapopstar norteamericana Beyoncé estrenó canción y clip de “Formation”, quizás uno de sus esfuerzos más acabados por combinar una producción audiovisual a la medida casi lovecraftiana de su estrellato con comentarios intencionadamente serios sobre la realidad social y política norteamericana. Vimos los efectos del huracán Katrina en el sur de Estados Unidos y la desidia gubernamental subsiguiente, vimos violencia policial dirigida hacia afroamericanxs, vimos una serie de inauditas reivindicaciones de su orgullo afro (algo que muchas veces se le reclamó en el pasado). Vimos a las Black Panthers a través un campo de fútbol americano. En medio del video, como espasmo, la música hace un paréntesis y deja lugar a las palabras de la rapera queer Big Freedia, legendaria comandante de pasarelas y pistas del movimiento bounce, un tipo de hip-hop made in New Orleans gritón y repetitivo. Fue un estruendo que aún resuena: la voz de una figura de los márgenes culturales como Freedia, casi una infiltrada entre tanto flash, completa desconocida para el circuito comercial en el que King B -como quiso renombrarse Beyoncé alguna vez- es

hacedora de leyes y, más que monarca, deidad alfa fémina.

El productor y autor Ryan Tedder, que compuso más de un par de hits para Beyoncé, estableció no hace mucho una diferencia tan discutible como inquietante entre ella y la mayoría de las y los popstars del aquí y ahora. Tedder afirma que, mientras la mayoría de lxs intérpretes pueden componer o cantar canciones mejores o peores, son muy pocos quienes logran, como ella, crear momentos, crear discusiones. Crear marcas culturales. Es lógico que Big Freedia haya aceptado la propuesta del management de Beyoncé y, de hecho, su breve aparición en “Formation” impulsó aún más la conversación en torno al uso de una voz marginal en una pieza de alcance vastísimo. Atentas todas: de apropiación cultural deberíamos haber dejado de hablar hace rato. La cuestión aquí es poder ver hasta dónde se abren espacios, mínimos y otorgados, para que voces así logren acariciar un top 5 en iTunes.

Tensiones dinámicas

La publicación *Advocate* entrevistó hace poco al rapero y productor Mister Wallace, que acaba de editar su ep *Faggot* (en inglés, Marica). Lo que inicialmente fue una fiesta organizada junto a un amigo, también rapero, evolucionó en el sello discográfico

independiente Futurehood, que se concentra en voces emergentes del rap y el hip hop queer. “En lugar de esperar a que nos encuentren o descubran o acepten, decidimos que no, que íbamos a contar realmente la historia que queremos y a hacerla pública nosotros mismos”. En el panorama imaginado por *Advocate*, Wallace y otras caras del rap diverso van encontrando sus sitios en el mainstream. “Son los esfuerzos de un movimiento por redefinir lo que es el hip-hop y quiénes lo hacen”, se explica. Desde nuestras páginas, y en más de una oportunidad, hemos destacado la irrupción encandilante de artistas del rap queer que, según pronosticábamos con furor, contaban con el potencial necesario como para atravesar su propio nicho y conocer una aceptación indiscutiblemente masiva. Hemos nombrado las fantásticas lenguas de malditas como Syd tha Kyd, Mykki Blanco o Bootz Durango. Veneramos a Le1f y su imaginería pre Pokémon GO, que empleaba chongos caucásicos con caretas de Pikachu a modo de banquetas. Citamos a Brooke Candy antes de que perdiera toda esa gracia que, hoy, parece haber durado lo que algún ajuste de rimmel nomás. ¿Cómo fue que alguna vez creímos en la promesa del queer rap atravesando los límites que le impone la industria? En el tiempo, la pregunta se expone mal formulada. Lo en

Cada nueva promesa del rap queer es presentada como una bomba en pleno corazón del machismo de la cultura hip hop. Pero en general la bomba nunca estalla. ¿Qué hay de nuevo entre la joven guardia de ese género musical y con quiénes, esta vez, vale la pena entusiasmarse?

realidad crucial no era, ni sigue siendo, cómo alguno de aquellos nombres o cualquier otro habrá de lograr esa supuesta hazaña sino, más bien, qué motivos existirán para que nosotrxs como público deseemos que algo así ocurra. El de Big Freedia/Beyoncé es otro ejemplo del poderío pop digiriendo los fragmentos de la cultura que le resultan más atractivos o, mejor dicho, más útiles, y estableciendo a la vez toda la distancia necesaria entre ambos universos de pertenencia. También es un caso que nos puede ayudar a pensar que toda esa potencia rupturista y contestataria con la que lxs mejores MCs nos escupen la cara de rimas puede llegar a ser, para unx raperx queer, algo que apaciguar o, incluso, silenciar, como estrategia de asimilación. Y es posible que este sistema de tensiones, un sistema en el que el imaginario eminentemente machista del hip-hop sigue sosteniendo con nuevas tretas semánticas las mismas obsesiones de siempre, se convierta en un eje de impulso cada vez más potente en la creación del discurso y en la producción musical de las sucesivas capas de artistas del rap pertenecientes a sectores históricamente desplazados, como en este caso lo son las minorías sexuales y étnicas. Quizás sea más interesante, por una vez, que las cosas no cambien. ●

ADIÓS A ELKE MARAVILHA (1945-2016)

¡BEIJO NA BUNDA!

Texto Dani Umpi Por la cercanía a la frontera Uruguay-Brasil mi niñez y adolescencia se vivió fascinada por la enigmática, insólita y dicharachera televisión brasileira. Programas de entretenimientos loquísimos donde llovía dinero. El *Cassino do Chacrinha* en las tardes de la Rede Globo de los años ochenta era un show de talentos de los más disparatados que he visto. En su jurado brilló por catorce años lo que para mí fue la primera drag queen en mi historial televisivo y que, tras su muerte, el diario *Folha de S.Paulo* la despide con el titular “Elke Maravilha, la drag queen de sí misma”. Usaba pelucas gigantes, maquillajes y accesorios recargadísimos, carcajadas galponeras y comentarios que parecían venir del absurdo más random para terminar convirtiéndose en lo más lúcido escuchado durante la noche. Era mujer pero odiaba las etiquetas de géneros. De niña quería ser hombre o al menos eso recordaba de su llegada a Brasil desde Rusia, con seis años, con su familia escapando de una guerra. En el año 2007 pude cumplir un sueño en el SESC Pompeia e Sao Paulo: hacer un show en conjunto con mi ídola televisiva. Caminar con ella hasta la sala de ensayos era imposible por la cantidad de fotos que le sacaban. Con su pelucón y sus tacos superaba los dos metros de altura. Anarquista, pagana, gran anfitriona, recibía a todo el mundo en su apartamento de Río de Janeiro, con sus paredes moradas que, instantáneamente, copié para las paredes de mi dormitorio en Montevideo. Allí vivía con su octavo marido, treinta años menor que ella, el artista plástico César Altai y su gato Kalunga que era, prácticamente el

rey de la casa. Continuamente cantaba. Amaba a Atahualpa Yupanqui e incluía canciones suyas en sus shows musicales, una mezcla de café concert/ritual donde, además, contaba anécdotas de su vida. Tenía miles, casi todas excéntricas, fábulas con moralejas anarquistas. Eso la llevaba a ser bastante codiciada por los entrevistadores de la tele. Elke podría salvarte un programa. Hay muchos videos en Internet con momentos de gran polémica como, por ejemplo, cuando habló de su admiración por Bin Laden e hizo apologías varias a la guerra. Amaba el heavy metal más que la bossa nova, amaba la cachaza, fumaba dos paquetes de cigarrillos diarios, miraba muchos noticieros, le encantaba la política internacional y los horóscopos, ayudaba a los mendigos llamándolos por su nombre, amiga de muchísimas prostitutas, ícono gay, ícono queer, ícono de moda, ícono de transgresión brasileira más allá del carnaval, modelo, profesora de latín, decía hablar ocho idiomas, hablaba de sus abortos cuando ninguna otra artista lo hacía. En septiembre del 2007 CAIXA Cultural de San Pablo pintó de morado las paredes de sus salas y, con curaduría de Rubens Curi, se expusieron fotos, vestuario y, fundamentalmente, joyas, diseñadas por ella misma. Las piezas eran fabulosas, cuernos de carnero y perlas, oro y plástico. En las paredes resplandecían una selección de frases citables y graffiteables: “Más importante que vivir es convivir”, “La moral no está en el medio de las piernas”, “Tener un solo dios es dictadura”. Se repartieron miles de postales con sus fotos y su saludo emblemático “¡Beijo na bunda!” (¡Besos en el culo!) que después veía sostenidas con imanes en las heladeras de casi todas las maricas brasileiras que conocí. ●



Entre piscinas, calzoncillos y mallas mojadas, *Taekwondo*, de Marco Berger y Martín Farina, observa en detalle y sin bajada de línea los rituales homofóbicos enraizados en la clase media.

DESNUDO CUIDADO

Texto Diego Trerotola A fines de la década del 50, dentro de la entonces expansiva *sexploitation*, existió una serie de películas de campos nudistas en el cine estadounidense, que evolucionaron hasta ser todo un subgénero llamado *nudie*, un primer coqueteo de la cámara con los genitales de cada intérprete que desembocará luego en los planos quirúrgicos del porno. Las narraciones de las películas de campos nudistas eran siempre más o menos calcadas: una persona ajena a las ceremonias del nudismo, generalmente una mujer, es invitada a ingresar a uno de los campos donde, como un edén impúdico al borde de la civilización (sin hojas de parra bíblicamente censoras), cada quién anda como vino al mundo. Las nudies eran películas de iniciación a la vida en culo, pero también una invitación a ejercer el voyeurismo al máximo: fetichismos por la carne sobreexpuesta, parafilia en pantalla grande. Como el punto de vista del relato seguía a un personaje que se asombraba de algo tan fútil como andar desnudo, todas estas películas tenían una cierta candidez, cuando no eran de una ingenuidad disparatada, que transformó a este subgénero en un colmo de lo camp (lo que cierra el círculo tratándose de historias que transcurren en un nudist camp). El erudito cineasta queer Frank Henenlotter, en un par de documentales como *That's Sexploitation!* (2013), compiló y celebró toda la delirante energía camp de estas películas, desnudando aún más las retorcidas ideas que provocaban que un desnudo sea, por suerte, lo menos artístico y justificado posible. Como las nudies casi no existieron en la

cinematografía argentina (exceptuando algunas inéditas por la censura y otras muy tardías), la llegada de *Taekwondo*, de Marco Berger y Martín Farina, se puede considerar casi, aunque pareciera que involuntariamente, una reinención vernácula de este subgénero.

Nido de chongos

Con su casaquinta transformada en spa, Fernando (Lucas Papa) pasa los días vacíos del verano con sus amigos de siempre, de toda la vida: un grupo de puros pibes clasemedieros en ese lugar oscilante entre la adolescencia y la juventud. Amistad viril al desnudo, literalmente: todos en cuero y muchas veces "en pija", en roce casual, constante, impúdico de cuerpos magros y homogéneos, alguno con alguna marca del gimnasio y algún tatuaje cool para no ser confundido con marca tumbera. El que es invitado a vivir la experiencia como un neófito es Germán (Gabriel Epstein), reciente amigo de Fernando, quien participa de esa vacación con una perplejidad glacial, como controlando la pulsión homoerótica de estar en un nido de chongos. Entre sillones, camas, jacuzzi, sauna, pileta y pasto, entre el fasio y el vino, atrapado en medio de la homofobia y la misoginia naturalizada, entre bultos de calzoncillos y mallas mojadas, Berger y Farina hacen una película de la iniciación de un gay a ciertos rituales de la sobreexposición viril, como si actualizaran ese subgénero de campo nudista, como la misma mirada un poco cándida. Y hay mucho en *Taekwondo* de fiesta fetiche por la pija muerta, que en este contexto es más viril que la dura, porque implica la con-

firmación de que se es bien chongo si no se te para con tanto cuerpo exhibido, tanta desnudez masculina. También hay algo de conseguido costumbrismo machista en los diálogos: "¿...qué es eso de la fantasía que entrás a un bar gay, a un boliche gay, y te van a mirar todos, se te van a tirar todos encima? Mentira. Los putos son más histéricos que las minas", dice el mismo personaje que tranquiliza a sus amigos homofóbicos diciendo que si hay "más putos, más minas para nosotros". La película observa en detalle y sin adjetivar los rituales homofóbicos enraizados en la clase media, con los mismos ojos de Germán, que asiste a todo esto como testigo mudo, sin interceder ni alterarse ante insultos entre chongos como "puto comeverga", como si su educación de clase ya lo hubiese acostumbrado a esos rituales homofóbicos o como si eso adosara un plus erótico, porque implicaría conquistar un territorio impropio, un cuerpo inalcanzable, al vencer la resistencia heterosexista del chongo. El contraste entre los cuerpos, la orientación sexual y la ideología parece mínimo, *Taekwondo* es un relato de diferencias mínimas, pero que cristalizan niveles altos de ideología reaccionaria naturalizada: como lo que implica llamar "Gordo" a un personaje con un físico de rugbier y ni un gramo de grasa. La película activa así una rara mimesis, la diferencia entre gay y chongo se licúa, pero no para probar que son iguales con las políticas bienpensantes de la igualdad, sino para exponer un mismo esqueleto que atraviesa ciertos procesos eróticos y de clase. En medio de esa homogeneidad, donde por momentos la película se pierde

SALIÓ



COPI NUESTRO

El último tomo de sus obras completas, que acaba de editar El cuenco de plata, explora la relación desviada de Copi con el exilio y la argentinidad.

texto
**Martín
Villagarcía**

La publicación de Teatro 4 de Copi cierra un ciclo de rescate y puesta en valor de uno de nuestros escritores más importantes. Esta tarea comenzó con la edición de las novelas *La ciudad de las ratas* en 2009 y *La guerra de las mariconas* en 2010, ambas inéditas hasta entonces en castellano. Afortunadamente, la editorial

española Anagrama aprovechó la oportunidad para reeditar el resto de su obra narrativa. De la noche a la mañana, Copi pasó de ser un autor de culto (sus libros eran inhallables, había que pedirlos prestados, fotocopiarlos o leerlos en traducciones piratas en Internet) a desplegar su catálogo en los anaqueles de todas las librerías.

De los 4 tomos que compilan sus obras teatrales, el cuarto es quizás el más interesante porque las cuatro obras que contiene ponen en escena su relación con la Argentina. Siempre fue problemático pensar la relación de Copi con la literatura nacional, especialmente porque escribió la mayor parte de su obra en francés, la lengua que adoptó tras su radicación definitiva en París en 1962. Sin embargo, siempre conservó algo del orden de la sensibilidad argentina. Se puede pensar en su *Eva Perón* (1970), que convierte a la abanderada de los descamisados en un emblema de la obscenidad (muestra lo inmostroable: los entretelones de su muerte; y fantasea sobre lo indecible: un plan macabro para darse a la fuga con todo), o en su novela *La vida es un tango* que empieza en Buenos Aires, pasa por París y termina en el litoral y es, curiosamente, la única que escribió en español.

El libro se abre con *Lamento por el ángel (Un ángel para la Sra. Lisca)* de 1957, la primera obra de teatro escrita por Copi, cuando apenas contaba con 18 años. Al lado del resto de su producción resalta notablemente por su "normalidad": se trata de una pieza casi en la línea de Gregorio de Laferrere en la que la casa de una madre soltera sirve como punto de encuentro entre su hija, una loca y un muchacho no asumido que escapa de un pasado trágico. A pesar del tono costumbrista y la ausencia total de comicidad, los temas que incluye (sobre todo la abyección, la homosexualidad e incluso el aborto) no dejan de ser un antecedente de lo que vendría después. El otro tesoro que incluye el libro es *La copa del mundo*, escrita y estrenada en París en 1978 poco antes del Mundial en Argentina, en la que una pareja francesa llega a Buenos Aires para ver el espectáculo y se encuentran con un país al borde del colapso político y moral gracias al golpe de Estado. Tal como ocurrió con *Eva Perón*, la prensa local recibió la noticia de esta obra como otro golpe bajo al orgullo nacional: "Copi denigra nuevamente a su patria" rezaba el título en el diario *Crónica* el 7 de Julio de 1978. El libro se completa con la reedición de *La sombra de Wenceslao* y *Cachafaz*, también de tema criollo y en las que Copi ejercita la lengua castellana en su variedad rioplatense y, en el caso de *Cachafaz*, en la tradición más local posible: la gauchesca. ●

hipnotizada y el erotismo se disuelve un poco en pose viril de gimnasio, una escena ilumina todo como una molotov: entra en escena la loca deslenguada y hace la diferencia. Cuando Sebas (Christian Chapi), amigo de Germán, cae en la casaquinta a traer porro, los chongos piensan que tiene "pinta de malandra", una forma antigua de decir que reflota el viejo estigma del puto como criminal. Y en tres diálogos, con una eficacia actoral sin subrayados, Chapi explica la imposibilidad de participar de esos rituales caretas, del disimulo, de la pose histórica: "Che, yo entré y cuando vi todos los chongos en la pileta casi me muero. Uno, el rubio grandote, vino en calzones, se puso en pija y se calzó la malla que estaba ahí arriba de la reja. Me puse loca. ¿Sabés que me decían? Metete a la pileta; me llevo a meter y las piernas se me hacen cola, me convierto en sirena y quedo toda expuesta." Cuando todo parecía perdido entre bultos fetiches que se multiplicaban en el letargo del calor, aparece la loca como ser mitológico para agrietar la solemne rigidez de lo viril encapsulado y el homoerotismo de vestuario de gym, para ser pura transformación camp que quiebra el límite de ese paisaje con su lengua marcial, como un golpe de karate. Y gracias a ese momento, tanto la película misma, como los chongos y gays que la pueblan, quedan a la intemperie para dejar de jugar, literal y metafóricamente, a la escondida. Piedra libre para todos los compa. ●

Todos los días a las 16.10 y a las 21 en el Espacio INCAA Gaumont, Av. Rivadavia 1635



SOSUNA MOROSA

Ser drag para mí es divertirse. Si no te diviertes tu misma nadie se divierte contigo. Una reina nunca pide permiso ni perdón por ser quien es. Simplemente es una reina. No hace falta nacer Miss Venezuela para tener unas curvas asesinas. Crea tu propio cuerpo soñado. Usa panchos (reellenos) si es necesario. Juega con tus proporciones. Puedes rellenar unas pantimedias viejas con arroz y usarlas como pechos dentro de tu corpiño. En la disco pasea, nenuca pasea, estás hecha para ser vista. La luz es tu mejor amiga. No te quedes en la penumbra. ¡Por amor a la diva que más quieras!, no uses el pegamento de pestañas que viene con las mismas, usa uno a prueba de agua, que son los más resistentes. Es importante personalizar tus pestañas postizas, cortando y pegando (una sobre otra) varios tipos de pestañas, para crear formas únicas. Sosuna nunca sale de su casa sin un buen par de pestañas. Mientras más mejor. La pestaña te agranda el ojo, lo rasga, le da profundidad y expresividad. Yo estoy muy a favor de la pestaña. ¡Viva la pestaña!

No siempre hay que deshacerse de tu vello facial. Si lo tienes y quieres conservarlo: recórtalo, lubrícalo y lúcelo. Lo puedes lubricar con aceite para barba, para que tenga brillo y no se reseque. Brilloso, sedoso y hermoso. Y lo puedes recortar con tijera para darle la forma que quieras.

Un buen pelucón siempre es divino pero un fascinador (los tocados como los que yo uso en la fotografía) te da siempre mucha elegancia y altura, para no pasar desapercibida. Nunca es suficiente brillo, de pies a cabeza siempre se puede brillar más. Usa gliter. Un toque de gliter en tus ojos atraerá siempre la atención o la luz a tu mirada.

Para elegirte un buen nombre juega con tus amigos siempre te van a dar buenas ideas. Juega con las palabras. Todo se puede transformar en un nombre.

Tu rostro es tu lienzo, corazón, si lo cuidas notarás la diferencia; luego de disfrutar de tu maquillaje te recomiendo que uses crema desmaquillante y bifásico para los ojos, termina de limpiar todo con tónico y por último, crema hidratante de rostro para ir a dormir con una piel de bebota.

Les manda boquita corazón, Sosuna Morosa.

Facebook: Sosuna Morosa

Instagram: sosunamorosa